

VIAJANDO POR VENEZUELA >

Vibrando con San Juan

Alegría sanjuanera se desborda en las calles para gozar. “Melembe, melembe, melembe...”

Con el repicar de tambores, cada 24 de junio, se anuncia que llegó la hora del nacimiento de San Juan Bautista, uno de los santos más venerados en las costas venezolanas, y con él, un frenesí de tradición que revive una de las expresiones culturales más importantes de los ancestros afroamericanos. Esta festividad religiosa reúne gran cantidad de creyentes y devotos a lo largo del territorio nacional.

Para la Iglesia católica la festividad de San Juan Bautista es la más antigua, se celebra desde el siglo IV. Se dice que desde su nacimiento la fe y el misticismo se encuentran involucrados. Su madre Isabel era estéril, y de una edad avanzada, atributos que fueron considerados milagrosos ante su alumbramiento. Sin embargo, en Venezuela, esta tradición nació del sincretismo cultural y religioso entre los pueblos indígenas y africanos.

Para esta fecha, en Aragua, Miranda, Vargas, Lara, Falcón, Yaracuy, Distrito Capital, Guárico, Cojedes, Nueva Esparta y Carabobo se celebra esta manifestación, a través de actos religiosos y culturales desde la madrugada del 23 de junio hasta la media noche del día 25.

Esta colorida fiesta llena de cantos populares, tambores y rituales mágicos, fue declarada Patrimonio Cultural e Histórico de las poblaciones costeras. El ritual se inicia con un Velorio a San Juan, precedido



En la fiesta de San Juan se evidencia el sincretismo religioso venezolano. FOTOS MINTUR

por una procesión, acompañado del retumbar de los tambores mina, redondo o culo e' puya, y el saludo de los devotos con banderas y pañuelos multicolores.

El 25 de junio se realiza el encierro de San Juan, y luego se oficia la misa de despedida. En el acto, los miembros de las cofradías reciben donativos para organizar las fiestas del siguiente año.

RYTMO DE LOS CUEROS QUE CONTAGIA

La elegancia y galantería de la danza es una de las característi-

cas del culto a Bautista y una de las principales atracciones de la tradición. Los visitantes se sorprenden con el ímpetu de amor y respeto de los dancistas que derrochan movimientos artísticos, mientras suenan los cueros.

La indumentaria suele ser cotidiana. Muchos lucen sombreros y pañuelos rojos y blancos. El rojo representa la fortaleza de los ancestros afroamericanos y el blanco simboliza la integridad y pureza de su nacimiento.

Los instrumentos que originan el ritmo contagioso están simbolizados por la mina, y culo

e' puya. En las costas centro-occidentales se toca el tambor cumaco. A estos sonidos se suman las guaruras o trompetas de caracol, las charrascas y las maracas.

La música en honor a San Juan se conoce como golpes y es naturalmente bailable. Mediante la letra de los cantos “San Juan todo lo tiene, San Juan todo lo da...” se hace referencia a la vida, la esperanza y el amor. En la región centro occidental se rinde culto ante el altar, con cantos de sirena, a una sola voz y sin acompañamiento instrumental.

Aragua al son del tambor

En Aragua habitan más de 2 mil sanjuaneros, organizados en 67 cofradías que pertenecen a los 18 municipios de la entidad. Las fiestas tienen origen en los poblados de Cata, Cuyagua, Chuao, Chorón y Cumboto, donde se realizan los rituales para expresar su fervor religioso. Aunado a estos tributos se une el repique de tambor y entonación de cantos y versos.

En la costa aragüeña los pescadores de la zona se reúnen y sacan en sus peñeros, adornados con flores y bambalinas, al santo en procesión.

Chuao es otro de los pueblos



La costa aragüeña celebra con fervor al Bautista con baile, poesía, música y arraigo.

ARTE EN CARACAS >

Pariata 1957

Desde los verdosos jardines del Complejo Artístico Urbanístico de Plaza Venezuela, en la ciudad de Caracas, se levanta la escultura Pariata 1957.

Esta obra es una réplica de la que se erigió por primera vez en la plaza municipal de Pariata, en el estado Vargas.

Original del artista margariteño Omar Carreño, la escultura contaba con 10 metros de alto de hierro estable con aspas que giraban impulsadas por el viento, representando un hito en la escultura abstracta de Venezuela por ser la primera con elementos móviles.

En el año 2009, el escultor William Barboza trabajó junto con Carreño en la reproducción de esta pieza artística que en su nueva imagen se muestra con 12 metros de largo y reposa en un pedestal antisísmico. Esta representativa pieza gira gracias a la fuerza del viento e interactúa con la luz solar en la que se producen blancos destellos a partir del negro del acero.

La obra está inscrita en el Proyecto de Rehabilitación Integral del Bulevar de Sabana Grande y sus áreas adyacentes auspiciado por el Gobierno del Distrito Capital, el Metro de Caracas y Pdva La Estancia.



La obra es una réplica de la que se erigió en la plaza municipal de Pariata, en 1957.

MÁS INFORMACIÓN

Ministerio del Poder Popular para el Turismo
<http://www.mintur.gob.ve>
En Twitter: @MinturVenezuela